



Las victorias que no son de ERC

PSC

Albinyana
Banyeres del Penedès
Calafell
Constantí
Creixell
Cunit
El Montmell
El Vendrell
L'Arboç
La Bisbal del Penedès
La Canonja
Mas de Barberans
Roda de Berà
Salou
Santa Oliva
Tarragona
Vespella de Gaià
Vila-seca

JxCAT

Arnes
El Masroig
El Milà
Forès
La Bisbal de Falset
La Febró
La Masó
Llorac
Nulles
Passanant i Belltall
Pontils
Pradell de la Teixeta
Prat de Comte
Vallcalara
Vallfogona de Riucorb

CUP

La Vilella Alta

15.561

Esquerra ha perdido 15.561 votos entre el 28-A y el 10-N pero sigue siendo primera fuerza en la provincia

16.432

El PSC ha perdido 16.432 apoyos en Tarragona entre una convocatoria y otra

10.925

Las papeletas de Vox se han incrementado un 10.925 en la circunscripción

Equilibrio Empate entre ERC y PSC en el 'top ten' de municipios (5-5)

La superioridad de ERC en el global queda matizada si se analizan los grandes municipios de la provincia. En ese 'top ten' de urbes hay un reparto de victorias, 5-5, como ya sucedió el 28-A. Los republicanos se imponen en Reus, Valls, Amposta, Tortosa y Cambrils mientras que los socialistas se adjudican el triunfo en Tarragona, El Vendrell, Calafell, Salou y Vila-seca. Sin embargo, el análisis de los sufragios emitidos en esas localidades, que concentran el grueso de la población tarraconense, muestra cómo esta vez ERC logra el 'sorpaso' con respecto al mes de abril. El partido de Junqueras consigue 47.146 votos en esas diez principales ciudades, por los 44.763 que cosechan los socialistas en esos mismos lugares.

una cuestión clave como el eje identitario (soberanismo-unionismo), que marca de nuevo una votación. En esa línea, el PSC aguantó con ese sufragio más cosmopolita y urbano, de gran ciudad, y de litoral. El PSC se impone en feudos históricamente 'rojos' como La Canonja, Creixell y Constantí, y en localidades tan importantes como Vila-seca o Salou, además de en la propia capital, Tarragona, que demoscópicamente continúa siendo socialista a pesar de su alcaldía republicana fruto de acuerdos.

Destaca también la victoria socialista en un núcleo relevante como Roda de Berà y también cómo el PSC pierde, por tres votos, una población como La Pobla de Mafumet que pasa a ser de ERC. Los republicanos también le conquistan Els Pallaresos al PSC.

Baluarte socialista

Pero mucho más representativo es lo que sucede en el Baix Penedès, una comarca marcadamente socialista que ha vuelto a demostrarlo en esta visita a las urnas. El triunfo en El Vendrell, Calafell, Cunit, Santa Oliva, L'Arboç, El Montmell o La Bisbal del Penedès sirve para fundamentar esa resistencia del PSC ante el vendaval republicano en un enclave con un alto índice de inmigración y fuertemente golpeado por el desempleo. Albinyana o Banyeres del Penedès son otros de los dos núcleos de rojo socialista. Nueve poblaciones del Baix Penedès configuran ese bastión del socialismo. Eso sí, Bellvei pasa en seis meses del dominio del PSC al de ERC.

En suma, el PSC gana en muchos menos sitios que ERC pero lo hace en lugares estratégicos y de relevancia, otra tónica instalada desde hace tiempo. Tampoco hay que perder de vista, sin embargo, que

el socialismo, a pesar de haber ganado un diputado por la circunscripción (crece de un escaño a dos), ha perdido 16.400 apoyos y también se deja en el camino las victorias por municipios, que pasan de 24 a únicamente 18.

La geografía de estos comicios deja este atlas político libre del color morado de las victorias de En Comú Podem. La marca catalana del partido de Pablo Iglesias no ganó en ninguna localidad en abril y se queda otra vez sin victorias 'municipales'. Lejos quedan los resultados de 2016, cuando En Comú Podem venció en 47 poblaciones que le dieron también la victoria en el global. Los votos de Cs, PP y Vox son irrelevantes en cuanto a victorias, si bien el partido de Santiago Abascal repunta en la Costa Daurada (es segunda fuerza en Vila-seca, por ejemplo).

El resultado, pese a la fragmentación, tiende a un mapa bastante

monolítico en Tarragona, fundamentalmente por el amarillo de ERC. Esquerra, casi hegemónica en las Terres de l'Ebre, es fuerte en el ámbito rural pero también en municipios fundamentales como Reus, Valls y Cambrils.

Hay, sin embargo, una nota igualmente llamativa, que corre a cargo del resultado de la CUP. En su primera participación en unas elecciones generales, la formación de la izquierda independentista logra la victoria en La Vilella Alta, el único pueblo de la provincia donde se impone. Las 25 papeletas a su favor superan a las 19 de ERC. Los antisistema solo vencen en cinco poblaciones catalanas. A la citada del Priorat, se añaden también Farrera (Lleida), Lluçà (Barcelona), Palau de Santa Eulàlia y Viladamat (Girona).

En suma, las elecciones pueden ser analizables también desde el eje independentista, lo que arroja aritméticas a tener en cuenta. El 44,69% de los votos se pueden catalogar como independentistas (la suma de ERC, JxCat y la CUP), por el 40,88% del considerado bloque constitucionalista (integrado por PSC, PP, Vox y Cs). En esos equilibrios, sería clave el 12,10% en Tarragona de En Comú Podem, una fuerza a caballo entre los dos bloques, no independentista, sino más bien partidaria de la convocatoria de una consulta pactada.

Prat de Comte deshace el empate del 28-A... y gana Junts

R. COSANO
TARRAGONA

En Prat de Comte, en el Ebre, el resultado de abril dejó un empate a votos que ahora se ha resuelto. El Montmell, otra vez rey de la abstención

En Prat de Comte, el pequeño municipio de la Terra Alta, estas elecciones se podrían entender como una segunda vuelta respecto a las de abril. A juzgar por los resultados del 28-A, la localidad ebreña se ha pasado más de seis meses habitando justo en el empate. Fue la única población de la provincia donde las dos primeras fuerzas quedaron igualadas. Junts y ERC consiguieron cada una 26 votos, el 31,86% de los sufragios, algo insólito pese a que hay que tener en cuenta que el reducido electorado de la localidad aumenta las posibilidades de un equilibrio total en el recuento.

Con esta nueva visita a las urnas las tablas entre ambas formaciones se han deshecho. El desempate ha ido a favor de Junts, que ha logrado 37 votos

por los 28 que se agenciaron los republicanos. Por tanto, Prat de Comte forma parte de la lista de 15 municipios donde JxCat se impone en votos. Los neoconvergentes ya ganaron ahí tanto en las elecciones generales de 2015 como en las de 2016, cuando se tuvieron que repetir debido a los bloqueos y a la imposibilidad de formar gobierno.

El diagnóstico del escrutinio deja algunas curiosidades más en la provincia. Así, El Montmell, un pueblo que destaca por su baja participación, vuelve a incurrir en esa escasa movilización. Es la localidad tarraconense con más abstención y la tercera de Catalunya. Su 57,46% de participación supone una pérdida de 6,61% respecto al mes de abril. Es casi 12 puntos por debajo de la media provincial (69,41%) para este 10-N.

Riba-roja d'Ebre ha sido el núcleo de toda la provincia con más voto en blanco, alcanzando el 1,86%, y colándose en la tercera posición del ranking catalán, únicamente por detrás de l'Armentera y de Bellcaire d'Urgell. Ese 1,86% de blancos es un dato muy superior a la estadística media provincial (0,71%).

Mas de Barberans, una isla socialista en el Ebre

R. C.
TARRAGONA

En este municipio ebreño el PSC ha ganado las 14 generales celebradas desde 1977. También vence en los comicios locales

En el mapa provincial destaca, entre otras cosas, la isla de color rojo en pleno centro de las Terres de l'Ebre, una suerte de reducto ante el independentismo y, en concreto, frente a la supremacía de ERC. Se trata de Mas de Barberans, una población de casi 600 habitantes en el Montsià que destaca por su afinidad histórica con el socialismo. Este 10-N el PSC venció nuevamente en las urnas de la población, como ya sucedió en abril. Se impulsó con un 35,2% de los sufragios —a pesar de ver reducido el número de votos—,

por delante de ERC, que se quedó en el 26,3% de los apoyos.

Las victorias socialistas más próximas están geográficamente muy lejanas, en el Tarragonés y en el Baix Penedès, pero los triunfos del partido obrero en este feudo del Ebre son a prueba de vaivenes, coyunturas y todo tipo de crisis de partidos. Gane quien gane en el global de España y gobierne quien gobierne, en Mas de Barberans siempre vencen los socialistas. Así ha sido en las 14 elecciones generales celebradas hasta la fecha, desde la restitución del sistema democrático. Desde el año 1977 hasta este 2019, el PSC ha ganado siempre en esa localidad en las elecciones al Congreso de los Diputados. Esa dinámica se repite también cuando las urnas deben decidir la alcaldía. Tres alcaldes socialistas se reparten los 40 años de democracia.